

# DIARIO DE MADRID

DEL JUEVES 8 DE ABRIL DE 1813.

*San Dionisio Obispo. = Cuarenta horas en la iglesia de monjas  
de Constantinopla.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 8 de la luna.
7 de la m.	6 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Nordeste y C.	Sale el sol á las 5 y 33 m. y se po- ne á las 6 y 27.
12 del día.	15 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Este y R.	
5 de la t.	12 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Este y R.	

Madrid 29 de marzo.

( Artículo comunicado. )

Señores redactores: estaba ayer leyendo la gazeta, quando entró en mi quarto un buen hombre que me visita algunas veces, tan pintiparado al D. Nicodemus que sale á relucir en la gazeta del 10 de febrero, que ó es el mismo, ó sin escrúpulo de conciencia se le puede aplicar este nombre. Voi á referir á vmds. nuestra conversacion, que puede servir de suplemento al artículo que vmds. insertan en dicha gazeta del 26 del corriente.

—¿Qué trae la gazeta? ¡Eh! Nada. —No dexa de traer cosas bien importantes. —¿Qué! ¿Ha habido alguna batalla con los rusos? —No señor: por allá hace todavía mucho frio. Son cosas de paises mas cálidos. —Pero vamos, lea vmd. si hai algo de bueno. —Es un sermoncito. —¿Ahora salen otra vez con sermones? —Ya; como estamos en quaresma. . . . pero es el caso, señor D. Nicodemus, que estos misioneros son casi nuevos en estos púlpitos: son de la otra banda —¿Es alguna proclama de Polonia, no es verdad? —Vmds. estan como la aguja de marcar, siempre al Norte. Pues del Norte no espere vmd. otra cosa que quedarse frio á lo mejor del tiempo. —Pero en fin, ¿qué es ello en substancia? —Voi á satisfacer su curiosidad; siéntese vmd., y oiga. Pero cuidado que no me ha de

interrumpir: las reflexiones se harían en acabando la lectura, y entre tanto si hai alguna cosa que amargue, tragaria de priesa.

Púseme á leer la carta de los liberales de las provincias á los de Cádiz, lo que hice con toda la vehemencia y énfasis que me fue posible. Mi D. Nicodemus estaba en brasas; á cada cláusula queria hablar; pero al asomar la palabra en sus labios, una grave mirada mia se lo estorbaba; á las notas bajaba los ojos ó volvía la cabeza: en fin el pobre hombre estaba en un potro. Al concluir la lectura me lo encontré mudado; habia perdido las ganas de hablar, y estaba absorto en sus reflexiones. Doblando la gazeta, y tomando un polvo, quise sacarle de esta suspensión.

—Yo y quantos nos reputamos por buenos españoles, le dije, tenemos la mayor satisfaccion en ver confesadas tan paladinamente por boca de los que se dicen y se empuñan en que han de ser enemigos nuestros unas verdades que tantas veces les hemos anunciado. . . . . Ciertamente los redactores han tenido buena eleccion: el papel no puede estar mas fuerte y terminante. . . . . Pero no dice vmd. nada, señor D. Nicodemus!—*Levantándose con enfado.* Pues, señor, lo que yo digo es que esa representacion, ó lo que es, es cosa de quatro pícaros descontentos, y. . . . — Pero su contenido es cierto; se ha impreso en un papel público de Cádiz á vista, ciencia y paciencia de todo el mundo, de las cortes y de la regencia; nadie le ha desmentido: esto basta.—Pero porque digan eso quatro jacobinos, y lo aplaudan otros quantos que hai en Cádiz, ¿ya es cosa hecha?—¿Si lo dice todo el mundo! Vmd. no es liberal; el testimonio de estos le es sospechoso, pues yo le manifestaré á vmd. otro dia que lo mismo idénticamente dicen los serviles.—Pero bien, dirán lo que quieran unos y otros en sus gazetas y diarios, porque, ya se ve, con esa libertad de la imprenta pueden decir lo que se les antoje; pero no se lo dirán á las cortes ni á la regencia.—Aqui le aguardaba yo á vmd., amigo mio. En primer lugar, díganlo como quieran y baxo qualquier forma, lo cierto es que todos convienen en que reina una espantosa confusion y desórden en el gobierno insurreccional; pero va vmd. á ver que esto se lo dicen á las cortes en sus mismas barbas, no una media docena de declamadores y periodistas, sino mas de 800 personas á un tiempo.

Tomé entonces un diario de las sesiones de cortes, y leí lo siguiente, volviéndose á sentar mi hombre:

»Sesion del 12 de diciembre. Se leyó la siguiente exposicion, firmada por mas de 800 habitantes de esta ciudad.»

Salté la introduccion, en que despues de sacudir el polvo á las juntas provinciales, á la central y á la primera regencia, pasan á hablar de las cortes y de su decantada constitucion. La elogian como era natural, y siguen:

»Pero no basta, Señor: ni basta la justicia con que V. M. apartó de sí desde el principio toda idea de ambicion, reservándose solo el poder legislativo; ni el pundonor de sus individuos en renunciar á los fautores

del gobierno mientras fuesen diputados y un año despues. Aun asi todos estos decretos no son mas que planes bien acabados, y acopio abundante de preciosos materiales. La obra está por hacer.

» Los que subscriben, habitantes todos ó refugiados en este recinto, no insultarán al gobierno: deben respetarlo mientras V. M. no le retire su confianza; pero asi como diez meses há dieron el exemplo, laudablemente seguido por todas las corporaciones de la monarquía, de felicitar á V. M. por la constitucion, que estaba acabando de discutir, reclaman ahora francamente de V. M. la observancia de esta misma constitucion, ejerciendo el derecho sancionado en su artículo 373.

» El 19 de marzo se publicó y juró en Cádiz la constitucion: ¿se ha publicado y jurado ya en todos los pueblos de la península libres de enemigos? ¿Se han nombrado ya en las provincias diputados para las presentes cortes? ¿Han hecho la eleccion para las siguientes? ¿Tienen ya diputaciones provinciales, ayuntamientos constitucionales, audiencias segun la constitucion? ¿Se ha preferido acaso emplear este tiempo en organizar los ejércitos y las milicias provinciales para igualar el servicio personal? ¿Se habrá dado el primer lugar al restablecimiento de la hacienda nacional y á los medios constitucionales de reparar el deficit? ¿O se habrá creído que todos estos bienes eran pasajeros, quando no se afianzaban en la libertad civil, efecto del orden y de la policia interior, y en la instruccion pública?

» Nada se ha concluido: casi todo está aun por empezar; y cada una de las anteriores advertencias comprehende un sín fin de omisiones, abandonos y culpas parciales, en que no entran los que subscriben; porque hácia qualquier parte que V. M. vuelva los ojos no verá más que reclamaciones, quejas y gemidos de los pueblos, hasta el extremo de haberles acibarado la alegría de verse libres del caos en que se les ha envuelto.

» V. M. manda: sus disposiciones, aun las mas sencillas, no se cumplen mientras se pueden eludir, poniéndose á resguardo el executor. Se repiten los decretos y precauciones para activar la execucion, y mejorar de executores; y V. M. ocupa en balde casi todo su tiempo en fiscalizar al poder ejecutivo.

» Entre tanto, Señor, un enxambre de escritores y de intrigantes se ocupa en desacreditar á V. M., mientras otro enxambre de agentes del gobierno embaraza, estorba, dificulta, enreda, representa y consulta á V. M. en vez de auxiliarle, y le mete en cuéstiões prolixas, desagradables y amargas, que le hacen perder el tiempo.

» Todos estos, Señor, ya que no han podido evitar la revolucion, obran con plan y de concierto. El gobierno tolera quando menos á los unos, y está absolutamente entregado á los otros. V. M. lo conoce y lo ve; y los exponentes tienen derecho á pedirle que obre como piensa, como puede y como debe."

(Se concluirá)



## VENTAS.

Se vende una excelente prensa de bronce para fabricar fideos, con su campana del mismo metal, linterna de fierro, torno á la catalana, y algunos moldes correspondientes á dicha fábrica. Quien quisiere tratar de ajuste acuda á la fábrica sita en la calle de Toledo, en donde lo manifestarán para tratar de ajuste.

En la calle de la Luna, núm. 4, quarto baxo, frente á Portaceli, se halla de venta un piano de caoba ingles, de cola, de excelentes voces, y se dará en 3600 rs. vn., que es la tercera parte de su valor.

Quien quisiere comprar un aderezo de caballo con silla á lo husar, bien tratado, acudirá á la casa núm. 5, quarto 2.º, calle del Burro, junto á la Merced, en donde darán razon.

Se vende en precio equitativo un coche bien montado, y á propósito para ciudad y para camino. La persona que guste hacer postura se dirigirá al señor Castro, portero de la casa del ex-duque de Medinaceli, inmediato al Prado.

## ALQUILER.

Se alquila un quarto principal compuesto de 12 piezas habitables, con una quadra de 6 plazas y pozo de agua dulce, sito en la calle de Juanedo, núm. 22; en cuyo precio se hará la equidad posible.

## SIRVIENTE.

Un jóven de edad de 22 años solicita servir dentro ó fuera de esta capital: sabe cuidar un caballo. Darán razon en la calle de la Gorguera, casa núm. 30, quarto guardilla.

## NODRIZA.

María García, de edad de 30 años, viuda, desea encontrar una cría para su casa ó la de los padres: tiene leche de 2 meses, y personas que abonen su conducta. Vive calle de san Vicente alta, número 7; y en la cerrajería inmediata darán razon.

## TEATRO.

En el de la Cruz, á las 5½ de la tarde, se representará la comedia en 3 actos titulada Judas Iscariote, adornada de todo su aparato teatral; la señora Antonia Carrera bailará el bolero con el señor Andres García; y se concluirá con el sainete el Soldado fanfarron. Se cobrará de subida.

Con real privilegio. En la imprenta del Diario.